

## LAS EXCAVACIONES DEL MUSEO PROVINCIAL DE ZARAGOZA EN EL MUNICIPIUM TURIASO (TARAZONA, ZARAGOZA)

Por

MIGUEL BELTRAN LLORIS, JUAN PAZ, JOSE IGNACIO ROYO

Tan sólo el objeto de puntualizar en sus justos extremos las noticias y referencias, vertidas por nosotros mismos y los medios de difusión social, relativas a los recientes descubrimientos arqueológicos que se han ocasionado en el subsuelo de Tarazona, nos impulsa a la publicación de las presentes líneas.

Las mencionadas excavaciones se han realizado por el Museo Provincial de Zaragoza (Sección de Arqueología) dentro de las actuaciones de urgencia que este centro desarrolla en la provincia, y especialmente en el casco viejo de *Cæsaraugusta*, subvencionado por la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.

En el caso concreto de Tarazona, con motivo del acondicionamiento y afianzamiento de tierras realizado en el patio del grupo escolar Allué Salvador, en obras acometidas por el Ministerio de Educación y Ciencia, las palas excavadoras pusieron al descubierto una estructura de hormigón que, tras los avisos y actuaciones pertinentes del Ayuntamiento de Tarazona y Centro de Estudios Turiasonenses, motivó nuestra acción directa. Es de justicia hacer ahora público agradecimiento hacia la dirección del colegio Allué Salvador, Ayuntamiento de Tarazona, Centro de Estudios Turiasonense, comandancia de la Guardia Civil y empresa constructora Carson, que eficazmente han colaborado y facilitado el desarrollo del trabajo científico llevado a cabo por nuestro Museo Provincial.

La dirección de la excavación ha estado a cargo de Miguel Beltrán, Juan Paz y José Ignacio Royo, quienes darán en fecha próxima en la serie incipiente de *Monografías del Museo de Zaragoza* las primicias del descubrimiento y sus puntos de apoyo más importantes, a la espera de la publicación de los resultados definitivos, tras la ultimación de las excavaciones en curso, en el ámbito de la revista del Centro de Estudios Turiasonenses, fuera de las referencias obligadas en las series científicas de la Dirección General del Patrimonio Artístico.

El interés extraordinario de los hallazgos muebles nos lleva a la presente publicación, no queriendo retrasar más el público conocimiento preliminar de objetos de enorme calidad y significado histórico para el conocimiento de la romanización en el valle del Ebro, contribuyendo a rellenar el vacío de información que poseíamos para Tarazona y su territorio.

En el capítulo de las estructuras inmuebles limitamos nuestros conocimientos por el momento a una piscina de planta cruciforme con doble ábside con gruesa caja de hormigón abierta en el suelo natural, con la superficie en mortero fino cuidadosamente tratada. La mencionada piscina se ubica en la zona de terrazas superiores del Queiles, sobre el río y extramuros del recinto urbano del *Municipium Turiaso*. El carácter definitivo del presente monumento, cuyo nivel ha sido rebajado hace mucho tiempo, depende directamente de la finalización de las excavaciones, por más que se hayan barajado, a título orientativo y provisional, diversas hipótesis de trabajo para la interpretación del conjunto, como recintos termales, residenciales o de lujo, de lugar sagrado, etc., hipótesis esta última que resulta ciertamente sugestiva a nuestro juicio.

Cronológicamente cabe señalar dos aspectos importantes para el presente conjunto. Por una parte, la cronología altoimperial para el momento de erección de la presente piscina o ninfeo, y de otra, la presencia de un estrato de destrucción del conjunto, perteneciente a la primera invasión franca que sufre Hispania en el siglo III, estratigrafía que, cotejada con las escasas conocidas en el valle del Ebro, permitirá la aportación de muy importantes datos, cuyo estudio generalizado, y sobre todo en lo referente al aspecto cerámico, está desarrollando Juan Paz en el ámbito de su tesis de licenciatura.

En el apartado mueble hemos de señalar la aparición de objetos de características realmente singulares, y que por su evidente valor han pervivido desde el siglo I de la Era hasta la mitad del III.

Preside todos los hallazgos la cabeza tallada en ágata del emperador Augusto (0,16 m de dimensiones máximas), y que por su carácter de bulto redondo y tratamiento general se coloca en la línea de las obras maestras realizadas por los trabajadores de gemas (*gemmarum sculptor*, *gemmarius sculptor*), tales como la Taza Farnesia del Museo Nacional de Nápoles, el *Grand Camée de France* o la Taza de los Ptolomeos del Gabinet des Medailles de París, y la *Gemma Augusta* del Kunsthistorisches Museum de Viena. Es evidente el contraste iconográfico que ofrece el presente busto con la mayoría de los retratos conocidos de Augusto, relacionándose ante todo con el tipo del *Divus Augustus*; el predominio de la faceta realista en el tratamiento del rostro resalta el carácter de la pieza, en donde se acentúa la estructura ósea del rostro, el acusado puente de la nariz, los labios delgados y el ligero rictus de la boca,

